

Ms. Fol. 005,353

El Fio Pedro en Valencia

---

20 pte

---

1170 1800 en 1800

1800

1800



SAYNETE NUEVO.

# EL TIO PEDRO EN VALENCIA.

PARA CATORCE PERSONAS.



VALENCIA.  
IMPRENTA DE DOMINGO Y MOMPIÉ.  
AÑO 1821.

---

*Se hallará en su librería calle de Caballeros, núm. 48, con otros de diferentes títulos, y un gran surtido de comedias antiguas y modernas, tragedias, sainetes y unipersonales.*

SAVANTE NUEVO

EL TIO PEDRO

EN VALENCIA.

PARA CATORCETRONAS



IMPRESA DE DOMINGO Y MONTE  
V. V. V. V. V.

En la imprenta de Domingo y Monte, en Valencia, se ha impreso este libro de...



# PERSONAS.

El tio Pedro.  
Don Pascual.  
Un Petimetre.  
Una Usía.  
Una Criada.  
Una Lugareña.  
El tio Gil.

✱ Doña Simeona.  
✱ Doña Quiteria.  
✱ Don Pánfilo.  
✱ Un Tendero.  
✱ Un Sargento.  
✱ Dos Soldados.

*Beatas.*

*Calle corta: Salen por distintos lados el tio Pedro y Don Pascual.*

**A** Amigo Pedro Gimenez,  
cuánto de veros me alegro!  
á qué venís á Valencia?

**Pedro.** Juzgo que á gastar dineros;  
pues esto es lo principal  
en quien quiere tener pleyto.

**Pasc.** Pleyto teneis? contra quién?

**Pedro.** Contra el Sacristan Mochuelo,  
que allá en lo de mi muger  
pretende meter los dedos,  
usurpándome la hijuela  
que me toca de derecho.

**Pasc.** Pues cuándo os casasteis?

**Pedro.** Tomas;  
ya habrá, sí, su mes y medio.

**Pasc.** Y quién es ella?

**Pedro.** La Tecla,  
hija del tio Divieso,  
sobrina de tres Cazcarrias,  
y nieta de Cuatro-vientos.

**Pasc.** Y hay algunas novedades  
por el lugar?

**Pedro.** No por cierto:  
la carne está tiradilla,  
pero hay de sobra pimientos.

**Pasc.** Conque en el asunto dicho  
venís, amigo, resuelto?

**Pedro.** Como que no he de parar  
hasta ver en un encierro  
al tal Sacristan.

**Pasc.** Si dicen  
que es muy simple y majadero.

**Pedro.** Mirad, pues, una agudeza  
propia de su entendimiento.

Hallándose el Señor Cura  
dias pasados enfermo,

le encargó de que en la misa  
noticiára á todo el Pueblo

de que Juana Pantorrillas,  
y Anastasio Pocopelo,

querian contraer matrimonio  
por si habia impedimento;

y que era el viernes siguiente  
la vigilia de precepto

á San Simon y San Judas;  
pero él nos encajó serio:

„El viernes es la vigilia

„de Anastasio Pocopelo

„y Juana la Pantorrillas;

„y celebrar casamiento



„quieren San Simón y Judas:  
 „si hay quien ponga impedimento  
 „lo avisará, que es tercera  
 „amonestación.“

*Pasc.* Qué exceso  
 de brutalidad! en fin,  
 yo presentaros pretendo  
 para cualquiera demanda  
 ante un amigo que tengo  
 abogado: pero ahora  
 no es hora de que le hallemos  
 en su casa; y así, mientras  
 vamos á dar dos paseos  
 por el Trenque, y el Mercado.

*Pedro.* No voy por ningún pretexto  
 á esos sitios, porque dicen  
 que hay en ellos mil tropiezos.

*Pasc.* No temáis, que eso es engaño.

*Pedro.* Una niña de mi pueblo  
 (por señas que es calva y roma)  
 que vino á ver á su suegro  
 años pasados (de solo  
 haber dado aquí un tropiezo)  
 se encojó un pie; y tanto estuvo  
 del asunto padeciendo,  
 que jamás se ha conseguido  
 que se pusiera derecho.

*Pasc.* Ea, vamos y vereis  
 qué buena tarde tendremos. *Vanse.*

*Vista del Trenque y Mercado, con tien-  
 das; y á un lado una tienda  
 con mostrador.*

*Sale el tío Gil.*

*Gil.* Pnes se concluyó el trabajo,  
 vámonos sin detenernos  
 á encajarnos un cuartillo,  
 ó dos si lo pide el cuerpo,  
 que quien lo tiene lo gasta,  
 y yo á nadie nada debo;  
 y gracias á Dios ya saben  
 quien es en toíctico el pueblo  
 Gil Churrecada, y que es hombre...  
 pero alabanzas dejemos,  
 que cada uno es quien es;  
 y en este mundo... *Laus Deo. Vase.*

*Sale un Petimetre, leyendo la gaceta.*

*Petim.* O, qué poca cosa trae  
 la gaceta este correo!

*Lee.* „Obra periódica y nueva:  
 „El marido á lo moderno,  
 „sufrido por conveniencia.  
 No me gusta nada de esto.  
 Sigo adelante.

*Lee.* „Anécdota:  
 „acerca de los sugetos  
 „que pueblan el largo campo  
 „de la fatuidad.“  
 No encuentro  
 cosa que me guste. *Lee. Cádiz:*  
 „han entrado en este puerto...  
 Á mí no me viene nada.

*Lee.* „Londres, Francfort, Portovelo,  
 „Ursobia, Constantinopla:  
 „el Gran Visir y su nieto  
 „aprenden á toda priesa  
 „el manguindoy y el bolero.“  
 Qué insulseces; mas veamos  
 qué hora es... Cinco, poco menos:  
 ya es hora de ir al teatro  
 allá voy... pero primero  
 vamos... pero... no... ó, qué buena  
 contradanza en planta tengo!

*Lán, larán, larán, larán. Vase.*  
*Salen Don Pascual y Pedro Gimenez.*

*Pasc.* No os gusta ver el Mercado?

*Pedro.* Sí; pero mas me divierto  
 en ver pasar ciertas gentes  
 que no eran nadie en mi pueblo,  
 y aquí hacen de personitas.  
 Qué vueltas que dan los tiempos!  
 pero por mas que yo doy,  
 amigo, medrar no puedo.  
 Y allí qué es lo que se vende?  
 No extrañéis sea tan molesto,  
 porque esta es la vez primera  
 que he salido de mi pueblo.

*Pasc.* Agua de nieve se vende:  
 queréis refrescar?

*Pedro.* Lo aprecio,  
 que eso lo gasto caliente  
 en verano y en invierno.  
 Y el teatro de comedias



dónde está?

*Pasc.* Está muy lejos.

Que, también sois aficionado?

*Ped.* Ahí, que no es nada. El invierno pasado, allá en mi lugar se hizo, y con gran lucimiento, el Bruto de Babilonia; y yo, amigo, cuando menos, hice el papel de Susana, con capotillo y sombrero.

*Sale una Lugareña, vestida al estilo de la buerta de Valencia.*

*Lugar.* Ay Deu meu, del meu còr! ahon encontrare consuelo? pobreta de mi, el meu hòme qué me dirá? yo no el vech per ninguna part.

*Pedro.* Qué busca, bona chove?

*Lugar.* Quin pèl tenia! qué bones cames! y qué ulls blancs y negres! així com los de vosté.

*Pedro.* Quié? explíquese al momento.

*Lugar.* Lo meu ase, que ara mateix se me ha perdut.

*Pedro.* Muy bueno!

la comparacion no es mala: qué fuerza de entendimiento!

*Lugar.* Pobreta de mí! qué diu, mi señor? per Deu li demane que me diga si el ha vist.

*Pedro.* Ves á buscarlo al infierno.

*Lugar.* Dónde estará? Ay mi borrico, que me costaba viut sous. *Vase.*

*Pedro.* Para pérdida tan corta no son pocos los lamentos.

*Sale el Petimetre saltando y brincando.*

*Petím.* A Dios, Señor Don Pascual. Lan, larán; soy siempre vuestro. Dónde vais?

*Pasc.* Con este amigo a dar cuatro paseos.

*Petím.* Eso es muy justo... Cadena, lan, larán, larán... muy bueno.

*Pedro.* Señor Don Pascual, decidme, quién es este majadero?

*Pasc.* Un ocioso.

*Pedro.* Yo le diera en las galeras empleo.

*Petím.* Si hubieras visto qué zambra, y qué bayle tan selecto tuvo anoche Doña Petras; que concurrieron... veremos qué hora es? el infalible; la propia; voyme corriendo para llevarla al teatro.

A Dios, que ya nos veremos... mas si, antes que me olvide:

allí estuvo Don Silverio, Don Bruno, Don Luis, Don Juan, Don Narciso, Don Cornelio, Don Jayme, y vea usted qué paso es este tan bueno de contradanza... Lan, larán, larán. A Dios, hasta luego.

*Le hace dar vueltas al Payo, y vase.*

*Pedro.* Anda con dos mil demonios; si vuelve otra vez, los sesos le he de romper... Mas no es nada el paño que va viniendo.

*Salen Doña Simeona, Doña Quiteria de beatas; y en medio, de bracero, Don Pánfilo de paje.*

*Simeona.* Si, hermana Quiteria, aturrida vengo de mirar el lujo que hay en ambos sexos. Ah perverso mundo!

¡O pasados tiempos del vigote y pera, moño y ferreruelo! Entonces no habia tan altos sombreros, camisones, lazos, pantalones, flecos, levitas, ni gorros á lo turco ó griego, ni pelos cortados cual si fueran perros.

*Quiter.* Calla, Simeona: mas no murmuremos.

*Simeona.* Dices bien, qué he dicho?



ay Dios! me arrepiento,  
que en todo nosotras  
damos buen egemplo:  
no es verdad, Don Pánfilo?

*Panf.* Eso por supuesto.

*Quiter.* Están muy mudados  
de todo los tiempos:  
tampoco sabian  
lo que era el bolero,  
fandango, tirana,  
ni otros mil meneos,  
que alteran á veces  
el órgano interno:  
bien es que las dos  
todo lo aprendemos,  
y si alguien se arrima  
no nos escondemos.

*Simeona.* Con ciento, Quiteria:  
mas no murmuramos.

*Quiter.* Dices bien, qué he dicho?  
ay Dios! me arrepiento,  
que en todo nosotras  
damos buen egemplo:  
no es verdad, Don Pánfilo?

*Panf.* Eso por supuesto.

*Llega Don Pascual á hablarlas.*

*Pasc.* A Dios, señoritas;  
ya sabeis soy vuestro.

*Ped.* Quién son estas damas? *AD. Pas-*

*Pasc.* Son dos que vinieron (cual.  
poco tiempo hace  
de la Mancha... *Ped.* Bueno!

*Pas.* A Valencia; y son  
damas de talento,  
y de juicio. *Pedro.* Sí,

sí serán; por cierto  
mas segun la traza  
de su beaterio,  
serán lindas maulas  
de las de este tiempo.

*Pasc.* De dónde venís?

*Simeona.* De ver á un enfermo,  
Señor Don Pascual;  
pero al mismo tiempo  
hemos ido al trenque  
á ver qué hay de nuevos;  
de allí á San Francisco,

despues á la Seo,  
luego á la alameda;  
y por fin del cuento  
vamos al teatro  
con nuestro cortejos;  
que nosotras siempre  
damos buen egemplo:  
no es verdad Don Pánfilo?

*Panf.* Eso por supuesto.

*Quiter.* Venganos á ver,  
que usted es muy dueño;  
pues solas estamos  
lo demás del tiempo;  
que aunque nos visitan  
Don Juan y Don Pedro  
diez veces al dia,  
poco importa eso.

*Simeona.* Con ciento, Quiteria:  
mas no murmuramos.

*Quiter.* Dices bien, qué he dicho?  
ay Dios! me arrepiento,  
que nosotras siempre  
damos buen egemplo:  
no es verdad, Don Pánfilo?

*Panf.* Eso por supuesto.

*Las dos.* A Dios, mis señores.

*Vanse con el Page.*

*Pasc.* No es verdad, Don Pánfilo?  
*Al Payo.*

*Pedro.* Eso por supuesto.

Vaya, vaya, que en el mundo  
se ven raros fenómenos:  
pero lo que yo quisiera  
es que hnbiera aquí un asiento.

*Pasc.* Aquí el señor nos hará  
favor.

*Tendero.* Ustedes son dueños.

*Pasc.* Sentaos en ese banco

*Se sienta el Payo.*

un rato, que luego vuelvo. *Vase.*

*Sale una Uña, con su criada, la que  
trae un niño en brazos, muy bien  
compuesto.*

*Uña.* Ya sabes lo que has de hacer,  
*A la criada.*

y así al engaño. *Tendero,*  
saque usted de las mejores



medias que tenga, que quiero comprar hasta diez docenas.

*Tend.* Señora, finas las tengo, pero son caras.

*Usia.* Sacadlas, que yo no reparo en precios.

*Pedro.* Aunque usted perdone, Reyna, es suyo ese infante tierno?

*A la Criada.*

*Criad.* No señor, que es de su padre.

*Pedro.* Su madre sabrá lo cierto.

*Criad.* Soy soltera, y un marido ando buscando hace tiempo.

*Pedro.* Aquí estoy yo.

*Criad.* No me gustan á mí los hombres tan feos.

*Usia.* Pagaré á quince pesetas cada par... pero el dinero se me ha olvidado: muchacha, trae el niño, y ves corriendo á casa por un bolsillo que está en aquel cajon nuevo donde guardo los diamantes.

*Tend.* Diamantes! sopla! no debo *Ap.* perder esta parroquiana. Pues que lleve al mismo tiempo las medias. *Le da las medias.*

*Usia.* Muy bien; despacha.

*Criad.* Al instante voy y vuelvo: las espaldas pobre tonto: ya en manos muertas cayeron. *Vase.*

*Pedro.* Parece es de buena pasta el niño.

*Usia.* Si está durmiendo: crea usted que ni un mal rato me suele dar: hasta en eso es parecido á su padre.

*Pedro.* Y quién es?

*Usia.* Don Poncio Prieto, el Vizconde del Timbal.

*Pedro.* Título es de mucho estruendo. Y solo este hijo teneis?

*Usia.* Solo este; mas se me han muerto veinte y ocho, todos varones.

*Pedro.* Jesus, cuántos timbaleros! si así procreais, en breve formareis un regimiento.

*Tend.* Señora, si gusta *Usia* entre, y tomará un asiento.

*Usia.* Se lo estimo: esta muchacha ya tarda, y me desespero con criadas tan pelmazos.

*Ped.* Estará la casa lejos.

*Usia.* No señor, si es ahí muy cerca, donde ha dos días y medio que hemos venido á vivir desde el Guarochiri.

*Pedro.* Cuerno, y que nombre!

*Usia.* Si la pillára, la ahogaría entre mis dedos: mas voy á ver si la hallos; y usted, mientras aquí vuelvo, téngame el niño, cuidado no me le interrumpa el sueño.

*Vase muy de prisa, dejando el niño en brazos del tio Pedro, que se queda admirado.*

*Pedro.* No es mala incumbencia! Ea, vean ustedes á Pedro Gimenez, con criatura, sin comerlo ni beberlo. Si ahora toca los timbales está el asunto compuesto.

*Sale el tio Gil borracho.*

*Gil.* Juesus, cuántas luminarias por toitas partes veo! No le he dicho que me deje? Haya demontre de pierro, que se mete engre las pernias! Arre chucho; estate quieto. *(da)* Achí: Dominus noviscum. *Estornu-* Tropieza con el tio Pedro que guarda al niño.

*Pedro.* Poco á poco, gran jumento, que despertará el Vizconde del Timbal... Pero qué veo! si es un niño de carton.

*Tend.* Qué decís! estais sin seso?

*Pedro.* Que por arriba ni abajo se le descubre el resuello. Fuego, qué astucia!

*Tend.* Ay de mí, que una estafa ha sido esto!



*Ped.* Cómo? si este es el Vizconde del Timbal, hecho y derecho: aquí está su Señoría.

*Tend.* Vos, sin duda, de este enredo sereis parte; y aquí al punto me habeis de dar el dinero.

*Pedro.* Señor Tendero, ¿usted quiere que yo le estampe en los sesos á su Señoría?

*Tend.* Aquí me has de pagar al momento.

*Gil.* Si le he dicho que á ninguno nada debo, á qué viene eso?

*Se echa encima del tio Pedro, y este le da con el niño en la cabeza, y cae el tio*

*Gil, y á las voces sale el Sargento y dos Soldados de la guardia.*

*Ped.* Vete con todos los diablos. *Dale.*

*Gil.* Confesion: ay que me han muerto! ha de la guardia! que espiro!

*Sale la guardia: Sargento y dos Soldados.*

*Sarg.* Téngase al Rey: qué es aquesto?

*Tend.* Prendan á ese infame, pronto.

*Al Payo.*

*Pedro.* Á mí? por qué? bueno es esto!

*Tend.* Por encubridor de estafas, y porque á ese pobre ha muerto.

*Sale Don Pascual.*

*Pasc.* Qué teneis, Pedro Gimenez?

*Ped.* Tengo un diablo, que ahora mesmo cargue con vos, porque aquí me trajisteis á este puesto, para mirarme metido en tan fatales aprietos.

*Gil.* Que me desangro: ay Dios miol venga un cirujano presto.

*Sarg.* Levantad á ese hombre: á dónde teneis la herida?

*Gil.* En el pecho.

*Sarg.* Si no hay nada.

*Gil.* En este lado.

*Sarg.* Tampoco hay nada.

*Gil.* Yo creo

que será por ahí detrás: miradlo bien, que me muero.

*Sarg.* Si no teneis nada.

*Gil.* No?

pues señal que estaré bueno.

*Sarg.* Y así te quejabas? olal por holgazan y embustero, llevadle al punto á la cárcel.

*Pasc.* Suplícoos, señor Sargento, se contenga, hasta saber todo lo que ha sido esto.

*Pedro.* Esto es que dos petardistas le han pillado á este tendero diez pares de medias ricas por un engaño tremendo; y discuriendo que yo tendré parte en el enredo, pretende le satisfaga; se acercó á mí al mismo tiempo á enfadarme ese hombre: dile un empuellon, y en el suelo de maduro se cayó.

*Pasc.* Pues todo queda compuesto con declarar que vos sois un honrado forastero que ha llegado poco hace, y ya en este instante han preso las mugeres que decís por ese y otros excesos: que son ellas, lo evidencia, las medias, y otros enredos que ocultos se les ha hallado.

*Tend.* Salto y brinco de contento. Amigo, perdone usted.

*Pedro.* A buena hora, seor camueso.

*Sarg.* Pues ea, á su casa todos se retiren al momento.

*Todos.* Y aquí se acaba la idea, disimulad sus defectos.

FIN.





